Una gestión adecuada de los recursos medioambientales mitiga las catástrofes

Participación local en la mitigación de la sequía: ejemplos procedentes del África meridional

El papel, real y potencial, que desempeñan los gobiernos locales y la población en la gestión de la alarma previa y las situaciones catastróficas está frecuentemente infravalorado. En la realidad actual del África del Sur existen ejemplos positivos de la importancia de este papel. El siguiente artículo examina brevemente el caso de dos países - Botswana y Tanzania -, que presentan buenos resultados relativos, con una significativa participación de los cuerpos locales en la mitigación de los efectos de la sequía y en la reducción sostenida del índice de malnutrición entre los niños pequeños.

Botswana, con más de la mitad de la población asentada en los bordes del semiárido Kgalagadi, resulta regularmente afectada por las sequías. Su extenso programa nacional de Socorro en casos de Sequía se ha ido perfilando como respuesta a las sequías de los últimos años 70 y los primeros 80, pero sus antecedentes se remontan a la etapa de la independencia, en los años 60, y a los sistemas de gobierno de corte personalista que la precedieron.

Los puntos principales de la respuesta nacional a la sequía en Botswana comprenden un sistema de distribución de alimentos suplementarios, que se reparten a los niños y a las mujeres fértiles en los centros escolares y sanitarios, y un programa de obras públicas para las aldeas que posibilita la creación de empleo. La búsqueda de nuevos puntos de abastecimiento de agua potable y el apoyo a la recuperación de la agricultura, mediante el suministro de semillas y otras medidas, completan el paquete. El gobierno ha emprendido la actuación de estas medidas, con ajustes pero también con notable coherencia, hasta la actual campaña de respuesta a la sequía de 1994-1995. A ellas se ha acompañado una notable estabilidad de año en año en los índices de malnutrición de los niños pequeños, a niveles relativamente bajos para un país africano: un 15% de niños de menos de 5 años con un peso moderadadamente inferior al normal, y un 1-2% con un peso gravemente inferior (aunque con variaciones significativas entre los distintos distritos).

La asistencia en situaciones de sequía en Botswana está basada en un enfoque vertical "servicio-distribución", por el que el gobierno central transfiere a las familias recursos nacionales, provenientes sobre todo de los ingresos por exportación. Ello no sólo sirve de complemento a los servicios básicos habituales (como la asistencia sanitaria, la enseñanza, y el agua potable) suministra-

dos por las administraciones central y local; utiliza en gran parte las mismas estructuras institucionales como parte de estos servicios. El ministerio con competencia sobre las administraciones locales coordina otros suministros de alimentos, y los distribuye, mediante las juntas de distrito, a las unidades de asistencia en las escuelas que se hallan bajo la jurisdicción de la junta. Las obras públicas, con gran empleo de mano de obra están administradas simultáneamente por el gobierno central y las juntas de distrito. Durante las sequías se suministran otros fondos a los ministerios de agricultura y recursos hídricos con el fin de facilitar el aumento y la agilización de sus actividades normales.

Los mecanismos creados en Botswana para la gestión y supervisión de la respuesta a la sequía se aplican también en los institutos de desarrollo oficiales. Los comités de distrito con responsabilidad en situaciones de seguía operan en el marco del sistema de planificación zonal, y se ocupan de dirigir los recursos a las poblaciones más afectadas. El comité nacional equivalente está coordinado por el potente ministerio de hacienda y planificación. De este organismo depende también el Comité Técnico de Alarma Previa, que hace uso de los sólidos sistemas de información que recogen datos en el ámbito de las aldeas y los envían a los ministerios sectoriales. De este modo se suministran indicaciones sobre las previsiones pluviales, las condiciones de los cultivos y el ganado, y el estado nutricional de los niños mediante los controles habituales de peso en las instalaciones sanitarias.

Aunque el enfoque aplicado en Botswana se basa en los organismos de gobierno y está en buena medida centralizado (normalmente operan con mayor eficacia los órganos centrales que los de distrito), existe una importante área de actuación que se halla bajo la competencia de la población. Esto es en parte factible gracias a que la escasa población de Botswana, de 1,5 millones, se encuentra concentrada, en asentamientos bien identificados, en las inmediaciones de los recursos hídricos; y por la existencia de instituciones tradicionales en el ámbito de las aldeas:

 los Comités de Desarrollo de las Aldeas realizan una selección de proyectos cuyo objetivo es la captación de ingresos suplementarios en el marco del programa de obras públicas, así como la supervisión de las obras, y la selección de los participantes en el proyecto entre las personas necesitadas; Richard Morgan

Richard Morgan es Urbanista Regional, UNICEF Africa oriental y Meridional P.O. Box 44145, Nairobi Kenia